

# Difusión de la aspiración de la /s/ intervocálica en el Peloponeso en el I milenio a. C.

Alcorac ALONSO DÉNIZ

*Recibido:* 19 de septiembre de 2008

*Aceptado:* 28 de noviembre de 2008

## RESUMEN

En este trabajo se analiza la isoglosa de la aspiración de /s/ intervocálica en el Peloponeso. Contrariamente a la *communis opinio*, el análisis de los datos permite concluir que se trata de una innovación relativamente reciente. Hay también pruebas que sugieren que el foco de expansión debe situarse en Laconia y que con posterioridad el cambio se extendió a la Argólide occidental y a la Élide.

**Palabras clave:** Laconio, argivo, eleo, Peloponeso, aspiración, sibilante, difusión, innovación.

## ABSTRACT

This paper examines the isogloss of intervocalic /s/ aspiration in the Peloponnesus. Contrary to common opinion, the analysis of the data shows that it is a relatively recent innovation. Evidence also suggests that the focus of expansion must be located in Laconia and that this change spread eventually into the Western Argolis and Elis.

**Key words:** Laconian, Argive, Elean, Peloponnesus, aspiration, sibilant, diffusion, innovation.

«Language change is equivalent to the diffusion of that change»

Labov (2003: 9)

## 1. INTRODUCCIÓN: LA ACTUACIÓN PROGRESIVA DEL CAMBIO LINGÜÍSTICO

Un análisis, por superficial que sea, de los cambios lingüísticos históricos permite comprobar que las innovaciones se extienden paulatinamente a través del tiempo, del espacio y del léxico<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación HUM2006-13424-C04-01.

## 1.1. DIFUSIÓN GEOGRÁFICA

Existen tres modelos de difusión espacial de los cambios (Bright 2004: 35-39, Wolfram y Schilling-Estes 2006: 153-158):

- a) Difusión jerárquica (*gravity* o *cascade model*). De acuerdo con este tipo, la innovación se difunde en primer lugar horizontalmente entre núcleos geográficos de igual categoría, que además son los más relevantes de una determinada región (desde el punto de vista poblacional, sociocultural, político, etc.). Sólo en una fase posterior la innovación alcanza a localidades de dimensiones más reducidas y que se encuentran en un nivel inferior de la jerarquía. En términos generales, éste el tipo de difusión que se observa con mayor frecuencia en los cambios que tienen lugar en las sociedades modernas occidentales. Un ejemplo histórico paradigmático es la difusión de /r/ en las distintas ciudades europeas (*cf.* Chambers y Trudgill 1998: 166 ss.).
- b) Difusión contrajerárquica (*contrahierarchical model*). Se trata del proceso inverso al anterior, mediante el cual la innovación se expande primero horizontalmente entre las áreas situadas en los niveles más bajos de la jerarquía, para penetrar con posterioridad en las localidades más importantes de la región (*cf.* ejemplos en Wolfram y Schilling-Estes 2003: 729-732).
- c) Difusión epidémica o por contagio (*wave model*). En esta clase, existe un área geográfica donde se origina el cambio y donde alcanza un mayor nivel de regularidad. A esta zona se la conoce con el nombre de foco y en el lado opuesto del segmento geográfico se sitúan las zonas conservadoras, que resisten a la innovación. En medio de ambos extremos se encuentran las llamadas áreas de transición, donde la penetración de la innovación no es regular y presenta distintos grados de difusión. En este modelo el cambio se extiende paulatinamente de unas regiones colindantes a otras (*cf.* Hock 1991: 440 s.)<sup>2</sup>.

## 1.2. DIFUSIÓN CRONOLÓGICA

También la difusión cronológica de los cambios es progresiva. En sus primeras fases, cualquier proceso evolutivo no tiene lugar de forma abrupta, sino que durante un periodo de tiempo y en la misma zona conviven la innovación y el arcaísmo. Los cambios son por tanto graduales y atraviesan varios estadios sucesivos hasta la implantación definitiva de la variante modificada. La aparición de una u otra variante en ese periodo depende de múltiples factores, en la mayor parte de los casos de índole social en sentido amplio (*cf.* Bright 2007).

---

<sup>2</sup> Los tres tipos de difusión no son excluyentes y pueden darse en una misma área, *cf.* Hickey (2004: 16).

FASES DEL CAMBIO	CARACTERÍSTICAS DE LAS FASES	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	
		C <sub>1</sub>	C <sub>2</sub>
Fase 1	Categorización previa al cambio	A	A
Fase 2	Las primeras fases provocan variaciones sólo en algunos contextos	A/B	A
Fase 3	El cambio se desarrolla ampliamente, y la variante nueva se hace mayoritaria en el contexto donde se originó	A/B	A/B
Fase 4	Categorización del cambio en el contexto donde había comenzado	B	A/B
Fase 5	El cambio se completa, nueva variante	B	B

TABLA 1. Actuación progresiva del cambio (cf. Wolfram y Schilling-Estes 2003: 716)

### 1.3. DIFUSIÓN A TRAVÉS DEL LÉXICO

Por último, la difusión de las innovaciones a través del léxico es igualmente gradual. En sus primeras fases un cambio fonético no se manifiesta de modo compulsivo en todas las palabras al mismo tiempo, sino que afecta primero a algunas categorías léxicas o morfológicas, para extenderse progresivamente por el vocabulario. En palabras de Lass (1997: 140), «changes filter or diffuse through available environments rather than hitting all at once. In sound change these environments are typically item-specific (*either lexical or morphological*), so that at a given stage only certain *lexical items or morph(eme)s will be affected*» (cursivas mías).

### 1.4. LA SOCIOLINGÜÍSTICA HISTÓRICA Y EL PRINCIPIO DE UNIFORMIDAD LINGÜÍSTICA

El principio de actuación progresiva del cambio lingüístico, definido en §§ 1.1-1.3 y recogido de forma esquemática en la Tabla 1, se obtiene fundamentalmente de la observación de los cambios en las lenguas vivas. Sin embargo, al estudiar la difusión de un cambio en una lengua muerta como el griego antiguo, no es sencillo recabar información sobre la difusión que ha seguido una innovación, pues en la mayor parte de los casos la documentación, por su propia naturaleza, presenta lagunas desde el punto de vista geográfico, cronológico o léxico. Consecuentemente, la sociolingüística histórica tiene, como modelo de análisis, características que le son propias (Lodge 2004: 23)<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> A propósito de algunos modelos concretos de análisis de la difusión geográfica de los cambios en sociolingüística histórica, cf. Hernández Campoy y Conde Silvestre (2005) y Mayerhoff (2006: 175 ss.). Sobre cuestiones generales de la disciplina, cf. Willemyns y Vandebussche (2006) y Conde Silvestre (2007). Para un análisis difusionista de la asibilación de \*-ti(-) en griego antiguo, cf. Hinge (2004). Para algunos problemas metodológicos y su aplicación al griego antiguo, cf. Méndez Dosuna (2004).

A pesar de estas dificultades, y de acuerdo con el principio de uniformidad lingüística (*uniformitarian principle/hypothesis in linguistics*), los mecanismos que condicionan los procesos lingüísticos en las lenguas actuales deben haber actuado también en el pasado (Janda y Joseph 2003: 23-31; *cf.* en particular para el griego antiguo Méndez Dosuna 2007: 355 s.).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, este trabajo pretende mostrar que un análisis de los datos desde distintos puntos de vista permite reconocer no sólo el origen geográfico de la aspiración de /s/ en el Peloponeso en el I milenio a. C., sino también su progresiva difusión por la península.

## 2. LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN LOS DIALECTOS GRIEGOS DEL I MILENIO

Es un hecho bien conocido que /s/ intervocálica se debilita en interior de palabra en cuatro dialectos griegos: laconio, argivo, eleo y chipriota<sup>4</sup>. Aunque también se conservan algunas noticias del proceso en gramáticos y lexicógrafos, el grueso de los datos procede de las inscripciones. Recogemos en el siguiente catálogo, necesariamente selectivo<sup>5</sup>, algunos ejemplos relevantes de cada una de las zonas:

LACONIO: Ποηοιδᾶνι (< Ποσοιδᾶνι) *SEG* 11: 955 (¿Amiclas?, ¿fin. s. VI a. C.?), [ᾰ]λῆθιον (< ἀλήσιον ο \*ἀλέσιον) *IG* 5(1): 1316 (Tálamas, princ. s. V a. C.), ἐποίῃε (< ἐποίησε) *IG* 5(1): 696 (Esparta, s. V a. C.), Ἀμεύη(π)πος (< Ἀμεύσιπος) *SEG* 25: 357 (Málea, ca. 500 a. C.), προβειπάσας (< προφειπάσας) *IG* 5(1): 1317 (Tálamas, fin. s. IV a. C.), βαιλέος (< βασιλέος) *IG* 5(1): 885b (Esparta, 195-192 a. C.); ὄρμαον (< ὄρμασον) *Ar. Lys.* 1247 (fin. s. V), βίωρ (< Φίσως) Hesiquio.

ARGIVO: Ἀραηῖνῶ (< Ἀρασιῖνος) *SEG* 11: 329 (Argos, ¿ca. 475-450 a. C.?), ἐποίῃε (< ἐποίῃσε) *InO* 631, L. 1 (Olimpia < Argos, ¿480-475 a. C.?), Δημοπιδάι (< Δημοσιπιδάι) *SEG* 29: 351a (Nemea < Argos, 450-400 a. C.), Φρασιῖρίδας (< Φρασιῖρίδας) *IG* 4: 492 (Micenas, ¿500-480 a. C.?), [K]νόηιοι (< Κνώσιος) *Schwyzler* 84, B, L. 2 (Tiliso < Argos, ¿ca. 460-450 a. C.?), ἐξαιτήατο (< ἐξαιτήσατο) Bielman (1994), n.º 14, L. 19 (Palantion < Argos, 318-316 a. C.), ἔμπαιν (< ἔμπασιν) Vollgraff (1915), pp. 366 s., B, L. 7 (Argos, s. III a. C.), ἱαρομναμονήαντα (< ἱαρομναμονήσαντα) *SEG* 38: 312, L. 3 (Lerna, s. II a. C.).

ELEO: φυγαδεύαντι (< φυγαδεύσαντι = át. φυγαδεύσωσι)<sup>6</sup> *Schwyzler* 424, L. 6 (Olimpia, ante ca. 324 a. C., según Minon (2007b), I, p. 198), ἀδεαλ{τ}ώηαιε (< ἀδεαλώσαιε) *ib.* L. 12, ἀποτειάτω (< ἀποτεισάτω) *SEG* 25: 448, L. 9 (Alifera, ca. 244-219 a. C.), καταχραάστω (< καταχρησάσθω) *ib.* L. 11, ποιήασσαι (< ποιήασθαί) *InO* 39, L. 33 (Olimpia, 194-191 a. C.).

<sup>4</sup> El supuesto cambio Διὸς Ἰκέτα, Διὸς Ἐλευθερί[δ] > Διοηκέτα Διοελευθερί[δ] *IG* 5(1): 700, con aspiración de /s/ intervocálica en posición final de palabra, no resulta verosímil por múltiples razones, *cf.* Alonso Déniz, en prensa.

<sup>5</sup> Para un catálogo exhaustivo, *cf.* Alonso Déniz (2008).

<sup>6</sup> Para la interpretación φυγαδεύαντι = át. φυγαδεύσαντι, defendida recientemente por Minon (2007, I, p. 205), *cf.* la crítica detallada en Alonso Déniz (2008: 273 s.).

CHIPRIOTA: *e-pi-si-ta-i-se* ἐπίσταις (< ἐπίστασις) CEG 2: 868, L. 4 (ca. 325 a. C.), *po-ro-ne-o-i* φρονέωσι (< φρονέωσι) *ib.* L. 4, *ku-me-re-na-i* κυμέρνασι *ib.* L. 5 (< κυμέρνασι < 3.<sup>a</sup> pl. ind. \*κυμέρνα-νσι, de \*κυμέρναμι), *o-na-a-ko-ra-se* Ὀναθαγόρας (< Ὀνασαγόρας) *Nym. Kafizin* 175 (Kafizin, ca. 225-200 a. C.), ἔνασον (< imperat. ao. ἔν-αυσον) Hesiquio.

En lo que respecta a los orígenes y la difusión del proceso en el Peloponeso, se han propuesto tres hipótesis:

1. En laconio y argivo tendría un origen común, producto del sustrato predorio. Sin embargo, en eleo habría surgido de forma independiente.
2. Se trata de un fenómeno de ‘cambio persistente’, directamente vinculado a la aspiración protohistórica de /s/ entre vocales.
3. Se trata de un proceso originado de manera independiente en cada uno de los dialectos del Peloponeso (Bartoněk 1961: 142, García Ramón 1973: 231 s.).

En las siguientes secciones comprobaremos que los datos contradicen abiertamente todas estas hipótesis.

### 3. LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN EL PELOPONESO NO ES UN HECHO PREDORIO

Para varios investigadores, el origen predorio de la aspiración de /s/ intervocálica explicaría satisfactoriamente el hecho de que el fenómeno se documente en tres dialectos dorios y en chipriota (*cf.* A. Fick *WKPPh* (1905), pp. 597 s. [*non vidi*], Thumb 1905: 395-399, Solmsen 1907: 333, Thumb 1909: § 121.11, Bechtel 1923: 321 s., Kretschmer 1927: 81, Arena 1959: 331 n. 2, K. Bode *Die vordorischen Sprachzüge in den dorischen Dialekte*, 1950, Göttingen, p. 18 [*non vidi*], Kiechle 1960: 354, Pagliaro 1964: 108 s., Risch 1988: 74). Según esta hipótesis, los colonizadores de Chipre habrían hablado un dialecto con este rasgo, variedad cuyas raíces habrían estado en el suroeste del Peloponeso con anterioridad a la llegada de los dorios. Para el eleo se recurre a otras explicaciones, puesto que este rasgo sólo se atestigua a partir del s. IV a. C. (*cf.* Bechtel 1923: 838 s.). Para ilustrar la cuestión, baste la siguiente cita:

In Lakonien, in Argos und Mykenai, auf Thera und Anaphe, auf Kypros mehr oder weniger vollzogene Verhauchung des von Vocalen umgebenen σ vermutlich *aus gemeinsamer Quelle stammt, aus der Sprache nämlich, die die vordorischen Bewohner des östlichen Teils des Peloponneses geredet haben.* Wenn sich herausstellt, daß die Verhauchung für die Argolis auf die Städte Argos und Mykenai beschränkt ist, so lernt man daraus, daß hier die *einheimische Sprache* lebenskräftiger gewesen ist als in den übrigen Städten der Landschaft, in denen sie in diesem Punkte der Sprache der Einwanderer erlag. (Bechtel 1923: 464 s.) [cursiva mía].

Siendo esto así, el proceso habría a florado en laconio y argivo independientemente, como producto de la influencia del sustrato (Bechtel 1923: 838, Thumb y Kieckers 1932: § 187.17).

### 3.1. NO HAY ASPIRACIÓN EN OTROS DIALECTOS RELACIONADOS CON EL CHIPRIOTA

Pero si *-VsV-* > *-VhV-* fuera verdaderamente un rasgo originario de un dialecto no dorio hablado en el Peloponeso cuyo descendiente directo fuera el chipriota, esperaríamos restos del proceso en una variedad tan vinculada a éste como la arcadia (cf. ya Schwyzer 1905-1906: 49 s., Buck 1907: 249 y Bartoněk 1961: 142). Sin embargo, /s/ intervocálica permanece inalterada en las inscripciones arcadias de todas las épocas. Los supuestos ejemplos de aspiración de /s/ en arcadio no resultan muy convincentes. Para *πόεστι* (Schwyzer 657, Delfos < Tegea, 324 a. C.) se han propuesto otras interpretaciones más verosímiles<sup>7</sup>. En cuanto a *κεῖοι* SEG 37: 351 y 352 (orig. inc., s. III a. C.) por *κεῖσοι*, la desinencia 2.<sup>a</sup> sg. asigmática *-ου/-αι* (y secundaria *-ο*) se documenta en otros dialectos (Meillet 1916: 132 s.)<sup>8</sup>.

Por tanto, la ausencia de este rasgo en arcadio<sup>9</sup> no parece conciliarse con la idea de un hecho predorio<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> Cf. *πόσοδομ* IG 5(2): 6, A, L. 9 (Tegea, s. IV a. C.), *ποσεδεόμεθα* ib. L. 94, con /s/ intacta. De acuerdo con Brugmann (1915: 94; cf. igualmente Dubois 1986: I, p. 134 s.), *πόεστι* sería un compuesto con una antigua forma adverbial *πό*, no derivada de *πός*. Como acabamos de ver, *πός* está bien documentado en composición en el dialecto, por lo que *πόεστι* se explica mejor por una disimilación *πόσεστι* > *πόεστι* (cf. Meillet 1916: 131-133, Bechtel 1921: 340) o simplemente por un error del lapicida *πό<σ>εστι* (cf. también en línea 11 *αΜov* por *ᾗ<λλ>ov*).

<sup>8</sup> La restauración de /s/ en esta desinencia (análoga de formas como *\*h<sub>1</sub>eh<sub>1</sub>s-soi* > *ῆσαι*, át. *κάθησαι*, *\*h<sub>1</sub>eh<sub>1</sub>s-so* > *ῆσο*, *\*wes-soi* > hom. *ἔσσαι*, etc.) fue un proceso muy lento que actuó por categorías (para otros ejemplos de este tipo de restauración, cf. Alonso Déniz 2008: 24-27; sobre mic. *pe-i /sp<sup>h</sup>ehi/*, arcad. *σφεις/σφεσι*, cf. ahora Willi 2004: 205), y aunque *κεῖσαι* aparece en *Il.* 19.319+, encontramos también *κατάκειαι* *h.Merc.* 254 (cf. Chantraine 1958: § 227).

<sup>9</sup> A juicio de A. Fick *WKPh* (1905), pp. 597 s. [*non vidi*] y Kretschmer (1927: 81), la divergencia en cuanto a este rasgo se debería a que el chipriota habría pertenecido a una variedad 'aquea' meridional (antecesora también del jónico-ático), mientras que el arcadio descendería de la variante septentrional (de la que derivaría también parcialmente el eolio). Sin embargo, las divergencias entre el chipriota y el arcadio son todas relativamente recientes (cf. Morpurgo Davies 1992). Por otro lado, tampoco los otros dialectos cercanos genéticamente al chipriota presentan aspiración de /s/. En micénico, la nueva /s/ procedente de diversos fenómenos fonéticos (*po-si* < *\*poti*, etc.), de préstamo (*ku-ru-so*, etc.), o de la restauración análoga (dat. pl. *-e-u-si*, etc.) es estable. Para los supuestos ejemplos de aspiración de /s/ en panfilio, cf. Alonso Déniz (2008: 443 s.), con discusión y bibliografía anterior.

<sup>10</sup> De acuerdo con Thumb (1905: 396 s.), el origen predorio del fenómeno se vería confirmado por el hecho de que la aspiración aparecería en palabras no dorias, como *Ποιοῦδᾶν* (cf. arcad. *Ποιοῦδᾶν*, lesb. *Ποιοῦδᾶν*) o *ποι* (cuyo origen estaría según este autor en la evolución *ποῖ* > *ποσί* > *ποή*). Pero en primer lugar la aspiración afecta a palabras de origen dorio evidente, como *ἔμπασις*. En segundo lugar, sea cual sea el origen de *ποι* (cf. la discusión en Willi 2003: 233 ss.), éste se documenta en zonas, como Delfos, que no muestran ningún otro caso de *-VsV-* > *-VhV-* y donde un sustrato predorio peloponesio es impensable (cf. ya Buck 1907: 249). Más relevante resulta que ejemplos como *ποι* Schwyzer 83, L. 26 (Argos, ca. 460-450 a. C.) frente a *houῑō* L. 14, etc., ponen en cuestión la evolución *ποσί* > *ποή*, pues en este periodo <H> nota sistemáticamente el resultado del proceso de aspiración de /s/ intervocálica. Conviene recordar que el dorio de Tarento y Heraclea ofrece algunos rasgos predorios (*ἀνκοθαρίοντι*, según Thumb 1905: 398, *Φιλήμενος*, cf. recientemente Willi 2002, *-vtaσσι*, de acuerdo con Peters 2000: 387, y *γαῖα*, si la interpretación de Peters 1994 es correcta) que no se han conservado en la metrópolis. De tratarse de un rasgo predorio, esperaríamos encontrar ejemplos de *-VsV-* > *-VhV-* en esta zona. Sobre la hipotética relación *ΔΑΜΟΙΑ* IG 5(1): 1314 (Tálamas, ca. 125 d. C.), interpretada como evolución de *Δαμοσία* por algunos, y *tar. Δάμεια: ἑορτή παρὰ Ταραντίνοις* (Hesiquio), cf. Alonso Déniz (2008: 56 ss.).

### 3.2. LA ASPIRACIÓN DE /S/ INTERVOCÁLICA NO SE DOCUMENTA EN NINGÚN OTRO DIALECTO DORIO

Si se tratara de un hecho de sustrato, esperaríamos encontrar el rasgo en otros dialectos dorios, aparte del laconio y el argivo. A pesar de que se ha creído encontrar restos de aspiración en Ánafe, Tera y el Epiro, hay otras interpretaciones mucho más satisfactorias<sup>11</sup>.

En primer lugar, los dos antropónimos Ἀρείπολις (*IG* 12(3) Suppl.: 168, L. 33 Astipalea < Ánafe, princ. del s. II a. C.) y Μελείππων (*IG* 12(3) Suppl.: 329, L. 13, Tera, s. III-II a. C.)<sup>12</sup> no proceden de Ἀρεσίπολις y Μελέσιππος respectivamente, como pone de manifiesto la conservación sistemática de /s/ intervocálica en las restantes palabras de las inscripciones donde aparecen<sup>13</sup>. Μελείππος está relacionado con antropónimos compuestos como Μελέαγρος o Μελέδαμος, mientras que Ἀρείπολις es una falta por Ἀρεσίπολις, teniendo en cuenta que hay más errores en el mismo documento (*cf.* γραμμ{μ}ατεύς L. 6-7, λογισ{ισ}τάς Ll. 11-12, Δε(ι)νόστρα[τος] L. 79).

En segundo lugar, Δράπι(π)ος (*IEpir.App.* 55 L. 6, Dodona, ca. 330 a. C. = *SGDI* 1351) y Πείανδρος (*ib.* L. 9) presentan el mismo inconveniente antes mencionado, pues /s/ intervocálica permanece inalterada en las restantes palabras de la manumisión: ἀπέλυσαν L. 1, [λ]ύσει L. 2 y Λαρισαῖος L. 8 (*cf.* ya Méndez Dosuna 1985: 134 s.). En consecuencia, no debemos dudar de que Δράπιος es un simple error por Δρά(ι)κος (*cf.* Δραικό *IG* 9<sup>2</sup>(1): 607, L. 2, Velvina, s. III-II a. C.)<sup>14</sup> y Πείανδρος, por Πε(ρ)ιάνδρος o Πεί(σ)ανδρος, sobre todo teniendo en cuenta que el documento presenta más faltas (*cf.* Μολ{λ}όσσων L. 5, Θ{ρ}εσπ(ρ)ώτων L. 8).

### 3.3. LA ASPIRACIÓN DE /S/ INTERVOCÁLICA EN CHIPRIOTA NO ES ANTIGUA

El estudio de la aspiración de /s/ en chipriota aporta el argumento decisivo en contra de la hipótesis de -VsV- > -VhV- como producto de un sustrato en el Peloponeso. Si, como se sugiere, -VsV- > -VhV- constituyera un rasgo propio de la variedad hablada por los griegos llegados a la isla ca. 1000 a. C., esperaríamos que en los primeros epígrafes se registraran ejemplos del fenómeno.

<sup>11</sup> Estos datos han sido utilizados por algunos para sostener la idea de que el proceso tendría un origen exclusivamente dorio (*cf.* desde distintos puntos de vista Meister 1904: 8 ss., Bartoněk 1961: 175 y Lazzeroni 1967: 71 s.).

<sup>12</sup> *Cf.* también Με[λε]ίπ[π]ου *IG* 12(3) Suppl.: 335/1301B, a, L. 9 (Tera, s. I d. C.), Μελείππου *IG* 12(3): 634, L. 2 (Tera, s. I a. C.-I d. C.), Μελείππου *IG* 12(3) Suppl.: 1403 (Tera, s. I a. C.-I d. C.), Μελείππου *IG* 12(3) Suppl.: 1506 (Tera, s. I d. C.), Μελείππο[ς] *IG* 12(3): 738, L. 1 (Tera, época imperial).

<sup>13</sup> En la inscripción de Astipalea se documentan los *proxenoi* también de Ánafe Στασιγένης L. 27, Σωσικλεῦς L. 30, Νικασιμένης L. 31, Νικασιμένου L. 32. De las inscripciones de Tera, sólo algunas muestran datos comparables, como *IG* 12(3) Suppl.: 335 Πησί[αρχος] fr. b, L. 2 o *IG* 12(3): 634 Γ[ν]ησικράτης L. 1, Θευκρίσιος L. 3, Σωσιστράτου L. 5.

<sup>14</sup> Además, fuera de este ejemplo, Δρασ(ι)°/Δρησ(ι)° no se testimoniaría como primer miembro de un antropónimo compuesto.

Sin embargo, en las inscripciones chipriotas más antiguas sólo se documenta la aspiración de /s/ en posición final (cf. para los ejemplos y las pruebas, Alonso Déniz 2008: 350-363 y 372-375). Por el contrario, como se desprende del catálogo de formas recogido en § 2, el debilitamiento de /s/ intervocálica en interior es un proceso mucho más reciente, cuyo primer caso se fecha en el s. IV a. C. (cf. ya Morpurgo Davies 1988)<sup>15</sup>. La conservación de /s/ en las formas del siguiente catálogo es garantía suficiente de que en época antigua /s/ intervocálica permanecía inalterada en chipriota:

*pa-si-le-wo-se* βασιληῶς IK 1 (Curio, princ. s. VII a. C.), *pa-si-le-wa-ta-u* βασιληῶδαν IK 3 (Curio, s. VI a. C.); *pa-u-sa-to-ro* Πανσά(ν)δρω IK 5 (Curio, s. VI a. C.); *o-na-si-me-se* Ὀνασιμῆς IK 13 (Curio, s. VI a. C.); *pa-si* βασι(λη-) IChS 226b (Idalio, 520-490 a. C.); *sa-ta-si-ke-re-te-o-se* Στασικρέτεος IChS 251 (Apolo Agiatas, ca. 500 a. C.); *o-na-sa-ko-ra-u* Ὀνοσαγόραν IChS 217, L. 1 (Idalio, s. V a. C.), *pa-si-le-u-se* βασιλεύς ib. L. 2, *ka-si-ke-ne-to-se* κασίγνητος ib. L. 3, *e-u-we-re-ta-sa-tu* εὐφρητάστυ ib. L. 4, *pe-i-se-i* πείσει ib. L. 13, *pa-i-si* παίσι ib. L. 25, *lu-sa-i* λῦσαι ib. L. 27, etc.

Todo parece indicar en consecuencia que se trata de un desarrollo interno del dialecto<sup>16</sup>.

#### 4. LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN EL PELOPONESO NO ESTÁ VINCULADA AL CAMBIO PREHISTÓRICO \*-VSV- > \*-VhV-

Algunos autores han relacionado el origen del proceso -VsV- > -VhV- en el Peloponeso del I milenio con el debilitamiento de \*s en el mismo contexto en protogriego. Esto es lo que se desprende de las palabras de Ahrens (1843: 76):

*Sigma ejiciendi amor, quo omnes Graeci inclinarunt, apud varios Graecarum populos tempore nec valde antiquo neque recenti casu quodam solitos fines excessisse videtur* [cursiva mía].

Igualmente Brugmann y Thumb (1913: 144) plantean que la aspiración en el aoristo sigmático de época de protocomunidad se habría conservado particularmente viva en el eleo. Sería pues un cambio persistente<sup>17</sup>.

Sin embargo, esta idea resulta cuestionable, por varias razones. En primer lugar, como prueba el micénico, el cambio primitivo \*-VsV- > \*-VhV- ha dejado de actuar ca. 1400 a. C.<sup>18</sup>. Igualmente, el cambio habría quedado circunscrito exclusivamente a unos pocos dialectos sin rastro de él en otras zonas de Grecia, a pesar de que la aspiración prehistórica es un hecho de protocomunidad. Además, aunque aparentemente habría permanecido latente durante un periodo de más de 1.000 años, sólo

<sup>15</sup> La cronología de las glosas es desconocida (cf. Karageorghis 1988). Sobre *po-e-ko-me-no*, cf. Alonso Déniz (2008: 425 s.).

<sup>16</sup> Para las reservas acerca de un origen por influencia de dialectos dorios, cf. la argumentación detallada en Alonso Déniz (2008: 446-449).

<sup>17</sup> Para el concepto de *persistent change* en fonología generativa, cf. Chafe (1968).

<sup>18</sup> Para la controvertida cronología de los archivos micénicos de Cnos, cf. Driessen (2000: 218 ss.).



habría aflorado en época reciente (para la cronología, *cf.* § 5). Finalmente, procesos de una misma naturaleza y condicionados por iguales factores fonológicos pueden tener lugar en periodos cronológicos diversos de la historia de una misma lengua, sin que exista una relación genética entre ellos.

## 5. CRONOLOGÍA DE LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN EL PELOPONESO

Una vez descartada la tesis de un sustrato predorio para explicar el origen del cambio, en las siguientes secciones comprobaremos que la innovación *-VsV- > -VhV-* es reciente en los tres dialectos del Peloponeso, aunque la cronología absoluta varía de un dialecto a otro.

### 5.1. LA ASPIRACIÓN DE /S/ EN EL PELOPONESO ES POSTERIOR A LA DISIMILACIÓN DE ASPIRADAS

A juzgar por los datos, la disimilación de aspiradas, que debe ser fechada en época postmicénica (*cf.* Bernabé y Luján 2006: 94-97 con bibliografía anterior), es sin embargo anterior a las primeras inscripciones de Laconia y Argos: *cf.* lac. ἔχοντες (< \*hek<sup>h</sup>o/e-) (SEG 26: 461, L. 9, Esparta, *ca.* 426-425 a. C.) vs. hón (*ib.* L. 9), hiέντ[ας] (*ib.* L. 12), arg. ἔχων (IG 4: 553, L. 3, ἸΚουτσοποδῖ?, *post* 458-457 a. C.) vs. hένεκα (*ib.* L. 4), hαντιτυχόνσα (i. e. hα άντιτυχόνσα < \*t<sup>h</sup>uk<sup>h</sup>o-, *ib.* L. 6), etc.

Significativamente, las palabras con aspiración intervocálica escapan a este proceso (*cf.* a propósito del argivo, Nieto Izquierdo 2008: 309): lac. Λιθῆλια (IG 5(1): 213, Esparta, *post* 403 a. C.), Hαιρήh[ιππος] (IG 5(1): 702, L. 1, Esparta, 431-403 a. C.), ἐνῆβῶθαις (IG 5(1): 213, Esparta, *post* 403 a. C.) y Hαγῆhίλας (SEG 11: 695, Amiclas, arcaica); arg. Φραhιᾶρίδας (IG 4: 492, Micenas, Ἰ500-480 a. C.), Hα(γ)ῆhικp[άτῆς] (IG 4: 553, ἸΚουτσοποδῖ?, Ἰmed. s. v a. C.?), Hαγῆhίδος (SEG 29: 362, Argos, 475-450 a. C.), Mναhίμαχος (SEG 30: 355, Argos, *ca.* 330-300 a. C.), θηαυρόν (SEG 17: 146, L. 11 y L. 21, Argos, *ca.* 350 a. C.), ὠχῦρωαν (*ib.* L. 20).

Consecuentemente, *-VsV- > -VhV-* debe situarse con posterioridad a la disimilación de las aspiradas.

### 5.2. CRONOLOGÍA DE LAS INSCRIPCIONES E INVESTIGACIÓN DEL CAMBIO EN TIEMPO REAL

Los datos de las inscripciones muestran que *-VsV- > -VhV-* tuvo lugar en Laconia en la segunda mitad del s. vi a. C., en la primera mitad del s. v a. C. en la Argólida occidental y en la primera mitad del s. iv a. C. en la Élide. Las inscripciones anteriores a estas fechas muestran siempre *sigma* (o *san* en el caso de Argos *et vicinia* en los documentos más arcaicos), lo cual constituye una prueba bastante evidente de la cronología del proceso. Presentamos a continuación los datos:

LACONIO: Ὀρθασία IG 5(1): 1588 (Esparta, fin. s. VII-princ. s. VI a. C.); Φορθασία IG 5(1): 1572 (Esparta, s. VI a. C.); opt. (?) [σ]αφῶσειε SEG 11: 666c (Esparta, princ. s. VI a. C.); Χισιμίδης SEG 2: 72 (Esparta, ca. 600-550 a. C.); Ἄρκεσίλας LSAG p. 199, n.º 8 (Vulci < Laconia, ca. 570-560 a. C.); Φροθασία[ι] SEG 2: 67 (Esparta, ca. 600-550 a. C.); Παμίσοι LSAG p. 206, n.º 1 (Messenia, *ica.* 550-525 a. C.)<sup>19</sup>.

ARGIVO: [Πε]νθεσίλα LSAG p. 168, n.º 10e (Olimpia < Argos, ca. 600-525 a. C.); Θασεύς LSAG p. 168, n.º 10k (Olimpia < Argos, ca. 600-525 a. C.); Ἄρκεσίλα SEG 11: 336, L. 6 (Argos, *ica.* 575-550 a. C.); χρέμασι δαμόσιον SEG 11: 314, II, Ll. 9-10 (Argos, *ica.* 575-550 a. C.); ἀφ[α]κεσάσθῃ ib. II, Ll. 11-12, τοῖσι χρέμασι χρεστερίοισι ib. II, Ll. 5-6; ἐποί[ε]σε SEG 35: 266bis, B 2 (Argos, ca. 575-550 a. C.); [---]ευσί LSAG p. 445, n.º 1a (Micenas 550-525 a. C.); γονεῦσι, τοῖσι IG 4: 493 (Micenas, ca. 525 a. C.); ὄλεσαντα SEG 11: 305, L. 6 (Olimpia < Argos, *ica.* 525-500 a. C.); [X]ρυσόθεμις SEG 48: 545 (Olimpia < Argos, fin. s. VI a. C.), [---]ασῶν AH II, p. 186, n.º 10 (s. VI a. C.), Ν[ι]κασίας AH II, p. 337, n.º 1878 (s. VI a. C.)<sup>20</sup>.

ELEO: ἀπόεσεν IvO 629, L. 1 (*ica.* 550-525 a. C.); ἐνοισέονται y ὑπα-σχεσέονται Minon (2007b), I, n.º 5, L. 3 (Olimpia, 525-500 a. C.); δαμοσία IvO 7, L. 4 (*ica.* 500 a. C.), δικά(δ)δσα ib. L. 5; καθ(θ)ύσας IvO 5, L. 2 (*ica.* 500 a. C.); Φισοπρόξενον IvO 11, L. 3 (*ica.* 500-475 a. C.); Φισοδαμιδργόν ib. L. 4, Πίσαι ib. L. 5; κατιαραύσειε IvO 2, L. 2 (*ica.* 475-450 a. C.); βασιλᾶες ib. L. 3; πόσιν IvO 12, L. 11 (Olimpia, *ica.* 475-450 a. C.); καταστάσιος IvO 16, L. 1 (*ica.* 450-425 a. C.); ὀσίαν ib. L. 4, στάσιν ib. L. 9, ὁμόσαντες ib. L. 11; [ἀποτ]εῖσαι IvO 20, L. 6 (Olimpia, 450-425 a. C.); μανασίδς IvO 18, Ll. 5-6 (*ica.* 425 a. C.), λυσάστω ib. Ll. 7-8; ἐνίκασαν IvO 17, L. 1 (s. V/IV a. C.)<sup>21</sup>.

Las formas catalogadas son cronológicamente anteriores a las vistas en § 2, y en consecuencia prueban que el cambio debió de desarrollarse a lo largo de la historia de los dialectos, y no en una etapa previa a los primeros documentos. Además, el análisis detallado permite observar con mayor precisión las fases cronológicas de la innovación.

En primer lugar, gracias a la gran cantidad de datos de que disponemos, la variación diacrónica se muestra a través de pares de palabras o de categorías morfológicas. De este modo, frente a las más antiguas con la variante conservadora, las formas más recientes muestran la innovadora, *cf.* (1)-(5):

(1a) Μῶσαι Alcmán, fr. 8, v. 9, etc. (s. VIII-VII a. C.)

(1b) μῶων Ar. *Lys.* 1249, etc.; μῶας IG 5(1): 256 (s. II a. C.), etc.

<sup>19</sup> No hay aspiración de /s/ en Φορθασία SEG 2: 83 (fin. s. VII-princ. s. VI a. C., *cf.* LSAG p. 198, n.º 3; *ded.*) etc. como creemos haber demostrado en Alonso Déniz, en prensa.

<sup>20</sup> La firma de LSAG p. 168, n.º 4, figura B (Delfos, 610-580 a. C.) no debe interpretarse como ἐποί<φ>εῖν Ἄργεϊος, sino como ἐποί<φ>εῖ ἠαργεῖος (*cf.* Alonso Déniz 2008: 201-204). Deben rechazarse por tanto las afirmaciones de Bechtel (1923: 321 s.) y Thumb y Kieckers (1932: § 121.18) sobre la antigüedad de la innovación en el valle del Ínaco.

<sup>21</sup> La gran cantidad de ejemplos de /s/ intervocálica conservada en época arcaica aconseja rechazar la interpretación de <ΚΥΑΙΥΣ> IvO 5, L. 5 (*ica.* 500 a. C., *cf.* LSAG p. 220, n.º 4) como κύαι(ε) ὕς < κύ-σαιε (= át. κῆσαιε) aventurada por Minon (2007b, I, p. 27). Contra otras supuestas pruebas de aspiración en época arcaica, *cf.* Alonso Déniz (2008: 284-289).

- (2a) ἐποίϜῆσε SEG 35: 266bis, B2 (Argos, ca. 575-550 a. C.)  
 (2b) ἐποίϜῆθε IvO 631, L. 1 (Olimpia < Argos, ¿480-475 a. C.?)
- (3a) Ἄρχεσίλα SEG 11: 336 (Argos, ¿ca. 575-550 a. C.?)  
 (3b) Ἄρκηίλας IG 4<sup>2</sup>(1): 137 (Epidaurio < Argos, 500-450 a. C.; Αρεηίλας ins.),  
 Ἄρκεήίλας SEG 33: 189, II, L. 21 (Argos, ca. 330 a. C.)
- (4a) ἀπόῆσϵν IvO 629, L. 1 (Olimpia, ¿ca. 550-525 a. C.?)  
 (4b) ποήασσαι IvO 39, L. 33 (Olimpia, 194-191 a. C.)
- (5a) [ἀποτ]εῖσαι IvO 20, L. 6 (Olimpia, 450-425 a. C.)  
 (5b) ἀποτειάτω SEG 25: 448, L. 9 (Alifera, ca. 244-219 a. C.)

En (6a-c) observamos distintos ejemplos, ordenados cronológicamente, del participio del verbo νικάω en inscripciones laconias. Mientras que en el s. VI a. C. no hay aspiración, los fechados entre finales del s. V a. C. y el s. II a. C. presentan el cambio sistemáticamente. Con posterioridad, sin embargo, aparece el híbrido νικάσας, por influencia de la *koiné*.

- (6a) νικάσας LSAG p. 200, n.º 28, L. 1 (Esparta, ¿ca. 510-500 a. C.?)  
 νικάσας CEG 1: 374, L. 3 (Esparta, ¿ca. 530-500?).
- (6b) νικάσας CEG 1: 378, Ll. 3-4 (Esparta, post 403 a. C.).  
 νικάσας IvO 171 (Olimpia < Esparta, 316 a. C.).  
 νικάσας IG 5(1): 264, Ll. 4-5 (2.ª mitad s. I a. C.).
- (6c) νικάσας IG 5(1): 260, L. 2 (s. I a. C.).

El mismo fenómeno se observa en argivo, donde, frente a δαμόσιος en la primera mitad del s. VI a. C., en el s. IV-III a. C. la forma habitual del adjetivo era la variante innovadora, cf. (7a-c):

- (7a) δαμόσιον SEG 11: 314, II, Ll. 9-10 (Argos, 575-550 a. C.)  
 δαμοσίους CEG 1: 364, Ll. 4-5 (Argos, ¿ca. 500-480 a. C.?)
- (7b) [δαμο]ήϊαι (?) IG 4: 555 (Argos, ¿ca. 450-425 a. C.?)  
 δαμόιο[ι] SEG 25: 266 (Nemea, s. IV a. C.)  
 δαμόιοι IG 4: 542, [δα]μόιοι IG 4: 543 (Hereo, ¿s. III a. C.?)  
 [δα]μόιοι y [δ]αμόιοι Vollgraff (1903) p. 269, n.º 26a y b, δαμόιο[ι]  
 Vollgraff (1904) p. 429, n.º 12, s. IV-III a. C., y δαμόιο[ι] Vollgraff  
 (1904), p. 429, n.º 12, ép. incierta (Argos, s. IV-III a. C.)  
 δαμόιοι IG 4<sup>2</sup>(1): 718 (Epidaurio < Argos, ¿s. IV-III a. C.?)
- (7c) δαμόσιος SEG 47: 311 (Micenas, post 290 a. C.)

Los ejemplos anteriores se ajustan a uno de los requisitos fundamentales para la detección de un cambio lingüístico: la observación en tiempo real de variables en dos estadios temporales discretos que pertenecen a la misma variedad o dialecto y entre los que hay continuidad (cf. Labov 1994: 73-76, Conde Silvestre 2007: 79 ss.).

### 5.3. CONVIVENCIA ENTRE VARIANTES INNOVADORAS Y CONSERVADORAS

A nuestro juicio, la actuación progresiva del cambio desde el punto de vista cronológico (*cf.* § 1.2) explica determinadas variaciones que se observan independientemente en laconio y en argivo. En efecto, la convivencia de lac. Βασιλῖς vs. Βασιλις en la misma franja cronológica y en el mismo tipo de documento, *cf.* (8a-b), sólo se explica si *ca.* 500 a. C. el cambio se encuentra *in fieri* (fase 2 de la Tabla 1). Además, esta variación confirma la datación del proceso en el último cuarto del s. VI a. C. que hemos establecido en §§ 5.1 y 5.2 por otros medios.

- (8a) Βασιλιδ[---] Hondius y Woodward (1919-1921), p. 121 s., n.º 81 (*ca.* 500 a. C.)  
[Βα]σιλι[---] Hondius y Woodward (1919-1921), p. 124, n.º 99 (*ca.* 500 a. C.)
- (8b) [---]ηλιδ[---] Woodward (1928-1929), p. 250, n.º 21 (*ca.* 500 a. C.)  
[---]αηιλ[---] Hondius y Woodward (1919-1921), p. 122, n.º 82 (*ca.* 500 a. C.)  
[---]ηιλι[---] Hondius y Woodward (1919-1921), p. 122, n.º 83 (*ca.* 500 a. C.)  
[---]ηι[---] Hondius y Woodward (1919-1921), p. 122, n.º 84 (*ca.* 500 a. C.)  
[---]ηι[---] Woodward (1928-1929), p. 250, n.º 17 (*ca.* 500 a. C.)

A la misma motivación responde la presencia de formas innovadoras y conservadoras en documentos laconios coetáneos, *cf.* (9a-b).

- (9a) νικάσας *LSAG* p. 200, n.º 28, L. 1 (Esparta, *ica.* 510-500 a. C.?)  
νικάσας *CEG* 1: 374, L. 3 (*ica.* 530-500 a. C.?)
- (9b) Ποηοιδᾶνος *SEG* 11: 692 (Amiclas, s. VI a. C.)  
Ποηοιδᾶνι *SEG* 11: 955 (Amiclas, *ifin.* s. VI a. C.?)

En la Argólide occidental se observa la misma situación, pero el periodo cronológico en que tienen lugar las variaciones es ligeramente posterior, *cf.* (10a) y (10b):

- (10a) δαμοσίους *CEG* 1: 364, Ll. 4-5 (Argos, *ica.* 500-480 a. C.?)  
[θ]ἔσαυρῶν *IG* 4: 554, L. 1, καταθέσιος *ib.* Ll. 4-5 (*ica.* Argos?, *ica.* 480 a. C.?)
- (10b) Φραηιᾶρίδας *IG* 4: 492, L. 1 (Micenas, *ica.* 500-480 a. C.?)  
ἐποίφεθε *IvO* 631, L. 1 (Olimpia < Argos, *ica.* 480-475 a. C.?)  
[ἐ]πο[ί]φεθε *IvO* 632 (Olimpia < Argos, *ica.* 475 a. C.?)

Dos inscripciones argivas, *Schwyzler* 83 y 84<sup>22</sup>, permiten comprobar además cómo la variante innovadora y la conservadora convivían en documentos de la misma naturaleza y destinados a los mismos fines, *cf.* (11a) y (11b):

- (11a) *Schwyzler* 83 (Argos, *ica.* 460-450 a. C.): Κνῶσιονς a, L. 8 y b, L. 17, [Κν]ῶσιοι a, L. 13-14 y Κνῶσιοι b, L. 13, κνῶσίῶ[v] a, L. 15, Κνῶσιο[ς] b, L. 3 y Κνῶσιος b, L. 18 y L. 22, Κνῶσιον b, Ll. 14-15 y b, L. 20, Κνῶσιος b, L. 28

<sup>22</sup> A propósito de la lengua de estas inscripciones, *cf.* Minon (2007a) y las objeciones de Nieto Izquierdo (2008: 21 s.).

- (11b) *Schwyzler* 84 (Tílisos < Argos, ¿ca. 460-450 a. C.): [Kv]ῶητοι a, L. 3, Kvῶήτιαν a, L. 10-11, [K]vῶήτοι b, L. 2

Así pues, la aspiración de /s/ es un hecho reciente, cuya cronología podemos establecer con bastante certeza<sup>23</sup>. Una cronología tardía del fenómeno había sido defendida ya con anterioridad por Boisacq (1891: 100 y 206 s.), von Friesen (1897: 143 ss.) y Vollgraff (1929: 224 s.)<sup>24</sup>. Asimismo, los documentos históricos han dejado huellas del desarrollo cronológico gradual de la innovación.

## 6. LA DIFUSIÓN DE LA INNOVACIÓN EN EL LÉXICO

Como hemos adelantado en § 1.3, el principio de actuación progresiva del cambio lingüístico afecta también a su difusión a través del léxico. Consideramos que determinados datos de la aspiración de /s/ en el Peloponeso reflejan con claridad este principio, pues la innovación no presenta el mismo grado de regularidad en los tres dialectos. Esto resulta al mismo tiempo un índice importante para establecer su difusión geográfica<sup>25</sup>.

### 6.1. LA ASPIRACIÓN SÓLO AFECTA A LOS AORISTOS SIGMÁTICOS EN ELEO

Como hemos comprobado anteriormente (§ 5.2), en eleo los primeros ejemplos de la aspiración de /s/ se documentan a partir del s. IV a. C., lo cual constituye en sí mismo una prueba de que el proceso es en este dialecto un hecho reciente (*cf.* ya Bechtel 1923: 839).

Pero observamos además que en las inscripciones eleas el proceso afecta exclusivamente a los aoristos sigmáticos (*cf.* ejemplos en § 2)<sup>26</sup>. Especialmente relevantes son las formas de *Schwyzler* 424 e *IvO* 39, puesto que junto a los aoristos aparecen otras palabras a las que el cambio no ha afectado, *cf.* (12) y (13):

- (12) *Schwyzler* 424: φυγαδεύαντι y ἄδεαλ{τ}ῶηαι vs. δαμοσιῶμεν L. 3, δαμοσιοῖᾱ L. 4, ἄσιστα L. 9, διπλόσιον L. 11.

<sup>23</sup> Aunque en términos generales la lengua escrita es menos permeable a los cambios que la hablada, hay innovaciones que penetran en los textos con mayor facilidad que otras.

<sup>24</sup> Hay otros indicios de una cronología tardía del proceso. La divergencia en este punto entre el 'laconio' de Alcán (s. VIII-VII a. C.) y el dialecto posterior no era desconocida para los antiguos, *cf.* *An. Ox.* 1.278, 16 ss.: [λέγουσι] Λάκωνες μῶσα καὶ οἱ μεταγενέστεροι Λάκωνες ἄνευ τοῦ σ μῶσα. Además, la aspiración está ausente de las colonias 'antiguas' de Esparta (Tera y Tarento), pero se ha extendido a Mesenia, territorio colonizado en época posterior (Malkin 1994: 72). *Cf.* más detalles en Alonso Déniz (2008: 155-158).

<sup>25</sup> Para un paralelo, *cf.* el estudio de Krishnamurti (1998) sobre la difusión léxica y geográfica de la aspiración de /s/ en Gondi, lengua dravídica hablada en cuatro estados de la India central.

<sup>26</sup> De ser correcta la lectura de los editores, la geminada -σσ- en ὁμόσσα *SEG* 25: 448, L. 13 explicaría que este aoristo haya escapado al proceso. Sobre el origen de la forma, *cf.* Peters (1986: 316 n. 46) y García Ramón (1990: 152 n. 50).

- (13) *IvO* 39: ποιήαται y ποιήασσαι vs. πᾶσαν L. 12 y L. 26, ἀπροφασίστωρ L. 12-13, ἔγκτησιν L. 24, Διονουσιακοῖρ L. 25, ἀναθέσιωρ L. 33, θυσιᾶν L. 26 y 39.

De acuerdo con Bechtel (1923: 839), la influencia de la *koiné* justificaría la conservación de /s/ en ambos documentos. Sin embargo, esta explicación resulta poco probable en *Schwyzler* 424. Por un lado, no resulta fácil explicar por qué en δαμοσιῶμεν o δαμοσιοῖᾱ el redactor habría evitado conscientemente la aspiración de /s/, pero al mismo tiempo habría mantenido inalteradas otras características propias del eleo (conjugación atemática de verbos contractos y <A> por \*ē heredada). En cuanto a ἄσιστα, la influencia de la *koiné* queda descartada, teniendo en cuenta que su equivalente jonio es ἄγχιστα<sup>27</sup>.

Por otro lado, de acuerdo con Wackernagel (1926: 234 s.), ποιήαται en *IvO* 39 es un hiperdialectalismo creado a partir de *koiné* ποιήσεται<sup>28</sup>. Siendo así, la aspiración de /s/ intervocálica debía de estar limitada exclusivamente a los aoristos, pues de lo contrario el redactor, que no ha dudado en emplear el rasgo en una forma verbal ajena al dialecto como ποιήαται, lo habría introducido con mayor razón en una forma dialectal como ἀναθέσιωρ.

Así pues, la cronología de las inscripciones y la restricción del proceso a los aoristos sigmáticos son índice de la penetración tardía del proceso en la Élida<sup>29</sup>.

## 6.2. DIFERENCIAS EN LA REGULARIDAD DEL CAMBIO EN LACONIO Y ARGÓLICO OCCIDENTAL

Si el proceso es reciente en eleo, queda por tanto descartado como foco de la expansión de la isoglosa, dado que en Laconia y la Argólida occidental se documenta con anterioridad. También hemos comprobado que -VsV- > -VhV- aparece en las inscripciones laconias antes que en las de la Argólida (cf. 5.2), lo cual permitiría situar el foco en Laconia. Contamos con una prueba adicional que confirma esta hipótesis: la aspiración muestra un mayor grado de regularidad en Laconia que en la Argólida.

En primer lugar, en argivo la /s/ del dativo plural tendía a restaurarse fácilmente, como prueba el hecho de que en la misma inscripción aparece sistemáticamente la variante -ευσι junto al nombre de la tribu Δμῶηιπ[ί]δαίς, cf. (14a). Por el contrario, en Laconia el rasgo se documenta en esta categoría morfológica, cf. (14b):

<sup>27</sup> La lectura ἄ(σ)σιστα debe rechazarse, cf. Minon (1999: 460, n. 25) y ead. (2007b), II, p. 382 s.

<sup>28</sup> La interpretación ποιήαται < ποιήσεται debe descartarse (cf. Minon 2007b, II, p. 408, n. 220). Solmsen (1904: 167) considera ποιήαται una forma semejante a φυγαδεύαντι, con un subjuntivo con -ᾱ-.

<sup>29</sup> La glosa κραάρα· κόσκινον. ἦ ὄρυγμα, considerada elea casi universalmente (cf. en último lugar Minon 2007b, II, p. 562) no es un obstáculo a esta interpretación, pues pertenecería a un periodo posterior en que el rasgo se habría extendido al resto del vocabulario, y del que no han quedado huellas en las inscripciones. En cualquier caso, no es imposible que κραάρα sea un simple error por κρα<έ>ρα, y por tanto pueda atribuirse al laconio o al chipriota, siendo necesario reconstruir una forma originaria \*krāserā, y no la habitual \*krēserā. Si esto es así, ἄτ. κρησέρα sería un jonismo o el producto de una disimilación krāserā > \*krēserā (previa a la retroversión \*-rā- > -pa-) similar a la que explica κρήνη (< \*krēnā < \*krānā) o παρεά (< \*parēwā < \*parāwā), sobre los cuales cf. Crespo (1999: 178, n. 23), con bibliografía anterior.

- (14a) *LSAG* p. 444, E (Argos, ca. 450 a. C.): ΗἘραιεῦσι L. 4, Δαιφοντεῦσι L. 7, y ΗἘ[ρα]ιεῦσι L. 11 vs. Δμῶηππ[ί]δαις L. 3).
- (14b) πᾶθιν *CEG* 2: 821, L. 4 (princ. s. IV a. C.); Παιάδης *IG* 2<sup>2</sup>: 9151 (Laconia < Atenas, ca. 400-350 a. C.); Παινικίδα[ς] *IG* 5(1): 1295, L. 1 (s. III-II a. C.); Παθηφαί *IG* 5(1): 1317, L. 1 (finales del s. IV a. C.).

De forma similar, mientras que en laconio encontramos Ποηοιδᾶν, *cf.* (15b), Ποσειδᾶν y sus derivados no se ven afectados por el proceso en Argos durante el mismo periodo, *cf.* (15a):

- (15a) Ποσειδᾶνι *Schwyzler* 83, L. 15 (Argos, *ca.* 460-450 a. C.?); Ποσειδᾶνι *IG* 4: 499 (Mícnas, s. III a. C.); Ποσίδαον *Schwyzler* 85, Ll. 15-16 (Cimolos < Argos, s. IV a. C.); Ποσίδαον *SEG* 11: 313f, Ll. 7 y 10 (Argos, s. IV-III a. C.).
- (15b) Ποηοιδᾶνος *SEG* 11: 692 (Amiclas, s. VI a. C.); Ποηοιδᾶνι *SEG* 11: 955 (*cf.* fin. s. VI a. C.?); [Π]οηοιδᾶ[νι] *SEG* 15: 431 (Turia, s. V a. C.); Ποηοιδᾶ[νι] *IG* 5(1): 1228, L. 2 (Ténaro, 420-410 a. C.); Ποηοίδαια de *IG* 5(1): 213, Ll. 12 y 18 (Esparta, *post* 403 a. C.); Ποηοιδᾶνι *IG* 5(1): 1230 (Ténaro, *ca.* 380 a. C.), *IG* 5(1): 1231, Ll. 4-5 (Ténaro, *ca.* 365 a. C.) e *IG* 5(1): 1232, L. 2 (Ténaro, *ca.* 375-370 a. C.)

Finalmente, frente a la aspiración en la raíz βασιλεύς en Laconia de (16b), en Argos siempre prevalece la variante conservadora, *cf.* (16a):

- (16a) βασιλεύς *Schwyzler* 83 b, L. 24 (Argos, *ca.* 460-450 a. C.?); προβασιλεύ[ς] *SEG* 29: 361, L. 3 (Argos, *ca.* 400 a. C.), pero Δ[μ]αιππίδαι L. 27.
- (16b) Βαηιλί[δι], βαιλει V.1, 885a, βαιλέος *IG* 5(1): 885b y βαιλέος *IG* 5(1): 885c y d (Esparta, 195-192 a. C.); βαιλεῦ V.1, 1321a (Tálamas, hel.).

Sería fácil achacar estas divergencias al azar de la documentación epigráfica, que habría sacado a la luz un mayor número de casos de aspiración en una zona que otra. Sin embargo, el material es lo suficientemente abundante como para concluir con bastante seguridad que las diferencias en ambas regiones responden a una motivación lingüística: el laconio, foco de la innovación, se muestra menos permeable a los factores que provocaban la preferencia de la variante conservadora (sobre los cuales, *cf.* Alonso Déniz 2008: 240-250).

En consecuencia, la cronología y la mayor regularidad de la innovación hacen sospechar que el foco del cambio debe situarse en Laconia, de donde se extiende por contagio (*cf.* § 1.1) a otras zonas del Peloponeso. La Élide<sup>30</sup> y la Argólide son zonas de transición, frente a zonas conservadoras a las que la isoglosa nunca llegó.

<sup>30</sup> La idea de que en eleo -VsV- > -VhV- habría surgido por influencia del laconio no es una novedad (*cf.* ya von Friesen 1897: 145, Kretschmer 1927: 81, Lazzeroni 1967: 74 s.).

## 7. CONCLUSIONES

El análisis de los datos del debilitamiento de /s/ en los dialectos griegos del Peloponeso permite extraer las siguientes conclusiones:

- a) Se trata de un proceso reciente que debe fecharse *ca.* 550 a. C., cuyo foco de innovación debe situarse en Laconia.
- b) Desde Laconia se difunde paulatinamente hacia otras zonas de la península. A comienzos del s. v a. C. se extiende hacia el noreste, alcanzando sólo a las localidades de la planicie argiva. Posteriormente, *ca.* 400-350 a. C. la isoglosa penetra también en la Élide.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHRENS, Heinrich Ludolf (1843), *De graecae linguae Dialectis. II: De dialecto Dorica. Gotingae.*
- ALONSO DÉNIZ, Alcorac (2008), *Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio.* UCM [http://www.ucm.es/eprints/7894/01/T30236.pdf].  
— en prensa, «ΔΙΟΗΙΚΕΤΑ ΔΙΟΛΕΥΘΕΡΙΑ[-] (IG V.1, 700)», *Emerita.*
- ARENA, Renato (1959), «Il valore arcaico di θ nell'alfabeto greco», *RIL* 93: 319-338.
- BARTONĚK, Antonín (1961), *Vývoj konsonantického systému v rečkových dialektech (Development of the Consonantal System in Ancient Greek Dialects).* Praha.
- BECHTEL, Friedrich (1921), *Die griechischen Dialekte I. Der lesbische, thessalische, böotische, arkadische und kyprische Dialekt.* Berlin.  
— (1923), *Die griechischen Dialekte II. Die westgriechischen Dialekte.* Berlin.
- BERNABÉ, Alberto y Eugenio Luján (2006), *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario.* Zaragoza.
- BIELMAN, Anne (1994), *Retour à la liberté. Libération et sauvetage des prisonniers en Grèce ancienne.* Athènes & Lausanne.
- BOISACQ, Émile (1891), *Les dialectes doriens. Phonétique et morphologie.* Paris & Liège.
- BRIGHT, William (1997), «Social Factors in Language Change», en Florian Coulmas (ed.), *The handbook of Sociolinguistics,* Oxford: 81-91.
- BRITAIN, David (2004<sup>2</sup>), «Geolinguistics - Diffusion of Language», en U. Ammon, N. Dittmar, K. K. Mattheier y P. Trudgill (eds.), *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society. Volume 2,* Berlin-New York.
- BRUGMANN, Karl (1915), «Über einige zu ὀνίνητι gehörige Nominalformen», *IF* 35: 94-96.  
— y Albert THUMB (1913), *Griechische Grammatik. Lautlehre, Stammbildungs- und Flexionslehre, Syntax.* München.
- BUCK, Carl D. (1907), «The Interrelations of the Greek Dialects», *CPh* 2: 241-276.
- CASSIO Albio C. (1999), *KATÀ DIÁLEKTON. Atti del III Colloquio Internazionale di Dialettologia Greca.* Napoli.
- CHAFE, Wallace L. (1968), «The ordering of phonological rules», *IJAL* 34: 115-136.
- CHAMBERS, J. K. y Peter Trudgill (1998<sup>2</sup>), *Dialectology.* Cambridge.
- CHANTRAINE, Pierre (1958), *Grammaire homérique. I: Phonétique et morphologie.* Paris.
- CONDE SILVESTRE, Juan C. (2007), *Sociolingüística histórica.* Madrid.
- CRESPO, Emilio (1999), «Cronología de los segundos alargamientos compensatorios en jónico-ático», en Cassio (1999): 161-186.



- DRIESSEN, Jan (2000), *The Scribes of the Room of the Chariot Tablets at Knossos. Interdisciplinary Approach to the Study of a Linear B Deposit*. Salamanca.
- DUBOIS, Laurent (1986), *Recherches sur le dialecte arcadien. I: Grammaire. II: Corpus dialectal. III: Notes, index, bibliographie*. Louvain-la-Neuve [reed. 1988].
- VON FRIESEN, Otto (1897), *Über die sprache der argeischen dialektinschriften*. Upsala.
- GARCÍA RAMÓN, José L. (1973), «El llamado sustrato eólico: revisión crítica», *CFC* 5: 233-277.
- (1990), «Proportionale Analogie im Griechischen: Der Dativ Pluralis der 3. Deklination in den aiolischen und westgriechischen Dialekten», *Glotta* 68: 135-156.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan M. y Conde Silvestre, Juan C. (2005), «Sociolinguistics and geolinguistics approaches to the historical diffusion of linguistic innovations: incipient standardisation in Late Middle English», *IJES* 5: 101-134.
- HICKEY, Raymond (2004), «Introduction», en R. Hickey (ed.), *Legacies of Colonial English: Studies in Transported Dialects*, Cambridge: 1-30.
- HINGE, George (2004), «Ἀλέθιον: Lexikalische Diffusion im 2. vorchristlichen Jahrtausend», en A. Hyllested, A. R. Jørgensen, J. H. Larsson y T. Olander (eds.), *Per aspera ad asteriscos. Studia Indogermanica in honorem Jens Elmegård Rasmussen sexagenarii Idibus Martiis anno MMIV*, Innsbruck: 211-218.
- HOCK, Hans H. (1991<sup>2</sup>), *Principles of Historical Linguistics*. Berlin, New York & Amsterdam.
- HONDIUS, Jacobus J. E. y Arthur M. WOODWARD (1919-1921), «Laconia. Inscriptions», *ABSA* 24: 88-143.
- JANDA, Richard D. y Brian D. Joseph (2003), «On Language, Change and Language Change - Or, of History, Linguistics and Historical Linguistics», en Joseph y Janda (2003): 3-180.
- JOSEPH, Brian D. y Richard D. Janda (eds.) (2003), *The handbook of historical linguistics*. Oxford.
- KARAGEORGHIS, Jacqueline (1988), «L'apport des gloses à notre connaissance du dialecte chypriote ancien», en Karageorghis y Masson (1988): 181-198.
- y Olivier Masson (eds.) (1988), *The History of the Greek Language in Cyprus: proceedings of an international symposium sponsored by the Pierides Foundation, Larnaca, Cyprus, 8-13 September 1986*. Larnaca.
- KIECHLE, Franz (1960), «Das Verhältnis von Elis, Triphylien und der Pisatis im Spiegel der Dialektunterschiede», *RhM* 103: 336-366.
- KRETSCHMER, Paul (1927), «Sprache», en A. Gercke y E. Norden (eds.), *Einleitung in die Altertumswissenschaft*, Leipzig-Berlin: Cap. 6.
- KRISHNAMURTI, Bhadriraju (1998), «Regularity of sound change through lexical diffusion: a study of s > h > Ø in Gondi dialects», *LVC* 10: 193-220.
- LABOV, William (1994), *Principles of Linguistic Change. Internal factors*. Oxford.
- (2003), «Pursuing the cascade model», en D. Britain y J. Cheshire (eds.), *Social Dialectology: In Honour of Peter Trudgill*, Amsterdam: 9-22.
- LASS, Roger (1997), *Historical linguistics and language change*. Cambridge.
- LAZZERONI, Romano (1967), «Su alcune correnti dialettali nel Peloponneso antico», *SSL* 7: 63-75.
- LODGE, R. Anthony (2004): *A Sociolinguistic History of Parisian French*. Cambridge.
- MALKIN, Irad (1994), *Myth and territory in the Spartan Mediterranean*. Cambridge.
- MEILLET, André (1916), «Sur de nouvelles inscriptions arcadiennes», *MSL* 20: 124-134.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián (1985), *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*. Salamanca.
- 2004, «¿Sociofonología y sociomorfología en griego antiguo?», en A. López Eire y A. Ramos Guerreira (eds.), *Registros lingüísticos en las lenguas clásicas*, Salamanca: 173-191.

- 2007, «Ex praesente lux», en I. Hajnal (ed.), *Die altgriechischen Dialekte. Wesen und Werden. Akten des Kolloquiums Freie Universität Berlin 19.-22. September 2001*, Innsbruck: 355-383.
- MEISTER, Richard (1904), *Dorer und Achäer*. Leipzig. Teubner.
- MEYERHOFF, Miriam (2006), *Introducing Sociolinguistics*. London-New York.
- MINON, Sophie (1999), «Éléen et Koiné au ive siècle a. C. d'après Schwyzer, DGE 424», en Cassio (1999): 453-484.
- (2007a), «La communication interdialectale au milieu du ve siècle. Argien et crétois dans les deux réglements argiens des relations entre Cnossos et Tylissos», en M. P. Hatzopoulos (ed.), *Φωνῆς χαρακτήρ ἐθνικός. Actes du 5e Congrès International de dialectologie grecque, Athènes, 28-30 Septembre 2006*, Athènes: 169-210.
- (2007b), *Les inscriptions éléennes dialectales (vie-iiie siècle avant J.-C.)*. I: Textes. II: Grammaire et vocabulaire institutionnel. Paris.
- MORPURGO DAVIES, Anna (1988), «Problems in Cyprian phonology and writing», en Karageorghis y Masson (1988): 99-115.
- (1992), «Mycenaean, Arcadian, Cyprian and some Questions of Method in Dialectology», en J.-P. Olivier, (ed.), *Mykenaiika. Actes du IXe Colloque international sur les textes mycéniens et égéens (Athènes, 2-6 octobre 1990)*, Athènes & Paris, [BCH Supplément XXV]: 425-432.
- NIETO IZQUIERDO, Enrique (2008), *Gramática de las inscripciones de la Argólide*. Tesis doctoral inédita, UCM.
- PAGLIARO, Antonino (1964), «Il problema linguistico», en *Metropoli e colonie di Magna Grecia. Atti del terzo convegno di studi sulla Magna Grecia tenuto a Taranto dal 13 al 17 ottobre 1963*. Napoli: 87-111.
- PETERS, Martin (1986), «Zur Frage einer 'achäischen' Phase des griechischen Epos», en A. Etter (ed.), *o-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst Risch zum 75. Geburtstag*, Berlin & Nueva York: 303-319.
- (1994), «Griech. γῆ, γαῖα arm. *erkir* "Erde"», en P. Vavroušek (ed.), *Iranian and Indo-European Studies, Memorial Volume of Otakar Klíma*, Praha: 203-213.
- (2000), «Wiedersehen mit dem herakleischen Pluraldativen auf -ασσι», en M. Ofitsch y Ch. Zinko (eds.), *125 Jahre Indogermanistik in Graz. Arbeiten aus der Abteilung «Vergleichende Sprachwissenschaft» Graz*, Graz: 379-395.
- RISCH, Ernst (1988), «Le développement du chypriote dans le cadre des dialectes grecs anciens», en Karageorghis y Masson (1988): 67-80.
- SCHWYZER, Eduard (1905-1906), Reseña de Meister (1904), *IF(Beiblatt)* 18: 46-51.
- SOLMSEN, Felix (1904), «Der Conjunctiv des sigmatischen Aorists», *RhM* 59: 161-169.
- (1907), «Vordorisches in Lakonien», *RhM* 62: 329-338.
- THUMB, Albert (1905), «Griechische Dialektforschung und Stammesgeschichte [Reseña de Meister (1904)]», *NJA* 15: 385-399.
- (1909), *Handbuch der griechischen Dialekte*. Heidelberg.
- y Ernst KIECKERS (1932), *Handbuch der griechischen Dialekte I*. Heidelberg.
- VOLLGRAFF, Carl W. (1903), «Inscriptions d'Argos», *BCH* 27: 260-279.
- (1904) «Inscriptions d'Argos», *BCH* 28: 420-429.
- (1915), «Novae Inscriptiones Argivae», *Mnemosyne* 43: 365-384.
- (1929), «Inscriptio in arce Argorum reperta», *Mnemosyne* 57: 206-234.
- WACKERNAGEL, Jakob (1926), *Vorlesungen über Syntax mit besonderer Berücksichtigung von Griechisch, Lateinisch und Deutsch. I*. Basel.
- WILLEMYS, Roland y Win Vandenbussche (2006), «Historical Sociolinguistics: Coming of Age?», *Sociolinguistica* 20: 146-165.

- WILLI, Andreas (2002): «Achäische Fónακτες in Südtalien», *ZPE* 140: 59-63.  
— (2003): «κᾰί - mykenisch oder nachmykenisch?», *Glotta* 79: 224-248.  
— (2004): «Griechisch σφι(ν), σφε, σφῶ zwischen Etymologie und Philologie», *HS* 117: 204-228.
- WOLFRAM, Walt y Natalie Schilling-Estes (2003), «Dialectology and Linguistic Diffusion», en Joseph y Janda (2003): 713-735.  
— y Natalie Schilling-Estes (2006<sup>2</sup>): *American English: Dialects and Variation*, Blackwell. Oxford.
- WOODWARD, Arthur M. (1928-1929), «Excavations at Sparta, 1924-1927. II: Votive Inscriptions from the Acropolis», *ABSA* 30: 241-253.